

¿Cómo citar el artículo?

Puerta Gil, C. A. (enero-junio, 2020). La formación investigativa como camino hacia la gestión de la cultura de la investigación. *Revista Reflexiones y Saberes*, (12), 28-32.

| La formación investigativa como camino hacia la gestión de la cultura de la investigación

Research training as a way to manage the research culture

Carlos Augusto Puerta Gil

Coordinador del Centro de Investigación e Innovación
Fundación Universitaria Católica del Norte.
capuertag@ucn.edu.co; cpuertagil@gmail.com

| Resumen

El presente escrito aborda la gestión de la cultura de investigación, especialmente en el contexto universitario. Tiene por objeto reflexionar sobre la manera cómo, mediante algunas prácticas y acciones investigativas, se puede llevar a cabo la gestión de la cultura de la investigación en la educación superior. En el escrito se sostiene que la cultura de la investigación se afianza y fortalece a partir de prácticas continuas sobre la investigación, la cual se consolida mediante la conformación de comunidades académicas y decisiones institucionales que logren dar trascendencia y protagonismo a la investigación.

Palabras clave: Cultura; Formación; Imaginario; Investigación; Práctica y representación.

| Abstrac

This paper addresses the management of the research culture in the university context. Its purpose is to reflect on how, by means of some research practices and actions, the management of the research culture can be carried out in higher education. The article argues about how the research culture is strengthened from continuous practices on the matter, which is consolidated through the establishment of academic communities and institutional decisions that highlight the importance and value of research.

Keywords: Culture; Training; Imaginary; Research; Practice and representation.

| Introducción

Expresa Cros (1997, p. 9) que la cultura puede ser definida como un espacio ideológico cuya función objetiva consiste en enraizar una colectividad en la conciencia de su propia identidad. Inicio con esta cita para indicar que la cultura se fundamenta en un principio de identidad y diferenciación de unas comunidades con otras. En este sentido, puede hablarse de muchas comunidades: académicas, científicas, sociales, etnias, pueblos, etc. Es decir, siguiendo con el mismo Cros (1997) la cultura solo existe en la medida que se diferencia de las otras y esta funciona como una memoria colectiva que instaura prácticas y acciones, las cuales dan valor agregado a una comunidad y la hace distinta a la otra. Se puede decir que la cultura es como una imagen y la proyección que hace una comunidad hacia otra y, por tanto, la hace diferente con sus propias características y particularidades. El mismo Cros (1997, p. 10) afirma que la cultura se manifiesta mediante el lenguaje y sus prácticas discursivas; las *instituciones* y sus prácticas sociales; y su *sistema particular de reproducción* en los sujetos, conservando, sin embargo, idénticas formas de cada cultura.

Considerando lo anterior, este texto tiene por objeto reflexionar sobre la formación investigativa como modo y estrategia para el fortalecimiento de la cultura de la investigación y su gestión en el campo universitario. Esto teniendo en cuenta que en la actualidad la formación investigativa es fundamental en el proceso de aprendizaje para la vida personal, social y laboral; especialmente, porque hay nuevos retos. Por ejemplo, uno de ellos está relacionado con comprender los nuevos planteamientos y propuestas de la tecnología, como lo plantea Harari (2018, p. 36). Pero esta es solo una ilustración de lo que el mundo actual exige a los nuevos profesionales. El mismo Harari (2018) plantea que los empleos mutan, cambian, unos desaparecen y otros aparecen o emergen, fruto de los avances de la ciencia, las necesidades y problemáticas sociales, pero lo que sí permanece y es necesario es la investigación y la creatividad. El conocimiento y el saber científico son irremplazables.

En este sentido, Freire (2011) habló de la importancia de una educación centrada en el pensamiento crítico y una alfabetización orientada a la transformación del ser. En esta misma perspectiva, Harari (2018) plantea que las instituciones de educación deben dedicarse a enseñar a sus estudiantes “pensamiento crítico, comunicación, colaboración y creatividad” (p. 288). Esto lleva a pensar y hacer hincapié en la necesidad del fortalecimiento y desarrollo de las habilidades de uso general para la vida (Harari, 2018, p. 288). De este modo, la formación investigativa cumple un papel significativo en la preparación de los actuales profesionales para una sociedad cada vez más permeada e influenciada por la tecnología y los avances de la inteligencia artificial.

| Cultura de la investigación

¿Qué entender por cultura de investigación? En primer lugar, la cultura juega un papel importante en la vida de cada ser humano. Ella de una u otra manera permite que cada sujeto se identifique y se oriente con y desde unas prácticas sociales. Ella ayuda a las personas a constituirse como sujetos. Así la cultura, como afirma Restrepo Gómez (2013) “confiere significado a la acción. La cultura da sentido al saber, es decir, se aprende mejor si se da esta contextualización. El contexto tiene que ver con los escenarios sociales, culturales e institucionales en que se actúa” (p. 17). La cultura se asume en este escenario como los principios, rasgos, prácticas y acciones que se realizan para el afianzamiento de determinadas prácticas; en este caso, las prácticas relacionadas con la investigación.

Restrepo Gómez (1996), en concreto, expresa que la cultura investigativa se comprende como el conjunto de “organizaciones, actitudes, valores, objetos, métodos y técnicas, todo en relación con la investigación, así como la transmisión de la investigación o pedagogía de la misma” (p. 3). Por supuesto esto implica conformación de comunidades académicas, contar con el deseo y prácticas establecidas de investigación, cumplimiento de principios éticos, investigación de acuerdo a normas estandarizadas y avaladas por la comunidad científica, disponer de recursos y herramientas, determinar los modos y el cómo hacer la investigación, y contar con diferentes estrategias y técnicas para el desarrollo y ejecución de la investigación.

Ahora ¿cómo se afianza la cultura de la investigación en la virtualidad? Para esto se podrían dar muchas respuestas. No obstante, se puede partir de la afirmación que la cultura se afianza mediante mecanismos y acciones que se fortalecen por las prácticas constantes sobre algo. Hay que recordar que la práctica son modos de la acción frecuentes que responden a lógicas de la actuación del ser humano en su propio contexto, configurando su existencia como individuo y como comunidad que, precisamente, orienta la construcción de la cultura (Restrepo Jiménez y Campo Vásquez, 2002, p. 42). La cultura, en consecuencia, no es algo que surge de la noche a la mañana, es una tarea a largo plazo que requiere involucrar a todos los agentes y comunidad académica que es parte de una organización, en este caso, una institución. Así es que esta se orienta a través de costumbres, acciones frecuentes, estrategias y tácticas que permeen a todos los involucrados.

Lo anterior, posibilita generar sistemas simbólicos y representaciones alrededor de la investigación. En otras palabras, se trata de, como se afirmó al inicio de este escrito, procurar que una misma comunidad se identifique y se caracterice por acciones y comportamientos en torno a la investigación. Se trata de construir imaginarios y representaciones en torno a la investigación que permita la identificación y la filiación o vinculación a una comunidad investigativa. En este orden de ideas, cuando se habla de cultura investigativa se hace referencia a la generación de experiencias y vivencias investigativas, pedagógicas y educativas que están orientadas y profundizan o abordan sus aspectos subjetivos que les inquietan, pero también los fenómenos sociales y culturales que rodean y permean sus vidas a partir de sus cotidianidades y situaciones prácticas y comunes que le dan sentido a su vida. En suma, la cultura investigativa se fortalece mediante la práctica constante investigativa; esta debe ser costumbre, arraigarse en la conciencia de una colectividad. Porque las prácticas inciden en la transformación-conservación de la cultura y la cultura incide en la conservación de las prácticas, pues estas se van configurando como inagotables repertorios colectivos del sentido de lo humano y del sentido de lo investigativo (Restrepo Jiménez y Campo Vásquez, 2002, p. 43).

| Modos de consolidar la cultura de la investigación

¿También es conveniente preguntarse acerca de ¿qué prácticas fortalecen y afianzan la gestión de la cultura de la investigación? Esta se afianza de muchas maneras, pero las principales pueden ser:

- **La consolidación de comunidad científica.** Esta se conforma mediante grupos de diálogo, debate y construcción colectiva que interactúan mediante un tema y objeto de conocimiento determinado.

- **Grupos de investigación.** Estos generan líneas de profundización temática en torno a un tema de interés y objeto de estudio determinado. En los grupos de investigación se formulan preguntas que surgen de los intereses de los participantes y que ayudan en la resolución de problemáticas y necesidades sociales. Normalmente son docentes investigadores de las instituciones de educación superior.
- **Grupos de discusión.** Interactúan en torno a temas de interés y problemáticas sociales que generan y despiertan las motivaciones, deseos y pasión de quienes conforman los grupos.
- **Semilleros de investigación.** Está conformado por estudiantes, tradicionalmente, de pregrado, quienes son orientados por docentes investigadores que abordan temáticas de su interés, con frecuencia vinculados a grupos de investigación.
- **Visibilidad y comunicación.** Son estrategias comunicativas de divulgación del conocimiento y los resultados de investigación.
- **Publicación de resultados de investigación.** Es la generación de productos y resultados de investigación que se editan y publican en libros, revistas y otros medios de difusión de estos productos.
- **Capacitación.** Consiste en la cualificación a docentes y estudiantes sobre los procesos, procedimientos, métodos y formas de investigación. Esta se da a través de seminarios, cursos, talleres u orientación de grupos de investigación a los aprendientes (agentes cognitivos de investigación).
- **Participación en eventos o transferencia de conocimiento.** De las investigaciones se desprenden, como se señaló antes, productos de investigación, en este sentido es menester socializar con la sociedad dichos hallazgos y hacerlos públicos para beneficio de la sociedad y su transformación.
- **Cursos sobre investigación.** Estos cursos como prácticas están orientados a ofrecer principios de investigación desde el gusto y experiencias prácticas de investigación.

Las anteriores son algunas prácticas relacionadas con la gestión de la cultura de la investigación desde lo formativo. Ante todo, con la generación y fortalecimiento de la cultura investigativa se trata de comprender, relacionar, articular, conocer, resignificar y afianzar imaginarios, representaciones y modos de asumir la investigación, y generar acciones, prácticas, maneras de ser y actuar de los agentes inmersos e involucrados en los procesos de investigativos.

A lo anterior, hay que agregar que la cultura de la investigación debe comprender aspectos tales como la forma en la que los estudiantes son vinculados a los procesos investigativos para sumergirse en la investigación; la elaboración de propuestas investigativas y la transformación de propuestas de investigación que sirvan a los interesados como medios de reflexión y aprendizajes (Restrepo Gómez, 1996). Hay que agregar que también es importante construir espacios de diálogo y construcción conjunta en espacios de interacción investigativa y de aprendizaje; fortalecer la construcción conjunta de temáticas de interés de los involucrados en el proceso de formación de cultura investigativa; promover y visibilizar la reflexión de los participantes en torno a los problemas sociales y culturales, y comprender la formación de la cultura de investigación como práctica constante y proceso continuo de reflexión que permita generar procesos organizativos que afiancen y fortalezcan la cultura investigativa.

| Conclusión

En resumidas cuentas, la investigación y la gestión de la cultura de la investigación comienzan a emerger como el producto de las decisiones, acciones, prácticas y actos de conocimientos de una comunidad consciente de que la investigación es un camino reflexivo y propositivo, y, por tanto, el contexto y entorno en el que se moviliza resulta trascendente, familiar, cotidiano, con sentido y significativo.

| Referencias

- Cros, E. (1997). *El sujeto cultural. Sociocrítica y psicoanálisis*. Ediciones Corregidor
- Freire, P. (2011). *La educación como práctica de libertad*. Siglo XXI.
- Harari, Y. N. (2018). *21 lecciones para el siglo XXI*. Debate.
- Restrepo Gómez, B. (1996). *Conceptos y aplicaciones de la investigación formativa, y criterios para evaluar la investigación científica en sentido estricto*. CNA.
<https://www.epn.edu.ec/wp-content/uploads/2017/03/Investigaci%C3%B3n-Formativa-Colombia.pdf>
- Restrepo Gómez, B. (2013). Informes de investigación y ensayos inéditos. Fundamentos teóricos de la evaluación por competencias: trazabilidad histórica del concepto. *Uni-pluri/versidad*, 13(2), 14-23. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/16970/14694>
- Restrepo Jiménez, M., y Campo Vásquez, R. (2002). *La docencia como práctica. El concepto, un estilo, un modelo*. Javegraf.